

UN RELOJ DE CUCUT

Por:

Pilar López Bernués

(Derechos registrados)



UN RELOJ DE "CUCUT"

¡Hola! Soy un reloj y vivo en la pared del salón. Tengo cerca dos ventanas y veo árboles, cielo y, si alguna noche mis dueños se olvidan de bajar las persianas, también contemplo el amanecer y las estrellas. Estoy en una casa de campo y he de reconocer que mi situación es privilegiada, no como la de otros compañeros que se estropean a menudo y han de ir al relojero por culpa de la contaminación, la calefacción, el aire acondicionado... y, además, sólo logran atisbar edificios de cemento, cables del alumbrado o coches.

¡Me gusta mi profesión! ¡No os podéis imaginar la cantidad de cosas que aprendo! Ahora es invierno y aunque la chimenea me molesta un poco, sobre todo por el humo, trato de no protestar porque detesto que me lleven al relojero y me amontonen durante días en un rincón junto a otros relojes ¡La mayoría son tontos! Algunos, especialmente los de pulsera, se creen "algo" porque van con su amo a todas partes. La verdad es que a esos tipos necios no los aguanto ¡Y ya no os hablo de los de oro o de marca! ¡Esos sí que son pedantes!

¿Os cuento cómo es un día desde mi rincón? Ayer fue sábado y mis dueños... ¡Ah! No os he hablado de ellos ¡Vaya despiste! Vivo con una pareja, Álex y Mireia, con su hijo de trece años, Javi, y con un cachorro de pastor alemán al que llaman "Thor", o algo así. He de reconocer que el único que se acuerda de darme cuerda es Álex. Mireia es una despistada, dice que le gusto mucho, pero sólo me tendría de adorno si su marido no se ocupara de estirar las dos cadenas que me mantienen despierto, y en cuánto a Javi... Bueno, ese pasa de mí y lo mismo le da que sea yo u otro adorno vulgar el que decore la pared.

Bien, os hablaré de mi jornada de veinticuatro horas y, como mi memoria no es muy buena, me dedicaré al día de ayer:

CUCUT UNA.

Alex y Mireia están en el salón con una copa de whisky y viendo una película porno.

CUCUT DOS.

Apagan la tele y me pierdo el final, he querido protestar y no me han entendido, pero... ja, ja, ja... ¡He tenido más "peli" porno sobre la alfombra, junto al fuego. No os chivéis ¿Eh?.

CUCUT TRES.

El salón está vacío y sólo quedan en la chimenea rescoldos de fuego. Por suerte para mí, mis amos se han olvidado de bajar las persianas y correr las cortinas y he pasado un buen rato contemplando las

estrellas. Afuera se oyen perros y algún pájaro un poco loco, que por lo visto tiene insomnio y ya sueña con la próxima Primavera.

CUCUT CUATRO.

Silencio absoluto... ¡Ah! Pero he visto a un pequeño dragón en el cristal de la ventana; cuando ha comprendido que no podía entrar en el salón y calentarse ha dado media vuelta ¡Me gustan los dragones! Son unos alpinistas de primera; es curioso verlos subir por las paredes con sus uñas como ventosas ¡Requiere su arte, la verdad! Y además se zampan a los insectos, que no me gustan. Una vez una araña se emperró en fabricar su tela entre el techo y mi caja y al día siguiente me encontré más pegajoso que un caramelo chupado. Estaba mirando al dragón cuando me ha sobresaltado un grito desgarrador. Desde mi posición no he visto gran cosa pero apuesto a que se trataba de un ratón atrapado por un gato o un pajarraco nocturno.

CUCUT CINCO.

Javi se ha despertado y ha ido al baño ¡Menudo escándalo ha montado al tirar de la cadena! Álex ha bajado corriendo por si había ladrones y Thor, que dormitaba sobre la alfombra, se ha apostado junto a él para hacerse el importante y no perderse nada. Pero todo ha terminado con una suave regañina a Javi y ha vuelto la paz.

CUCUT SEIS.

Ya no queda nada del fuego y la temperatura es fría. Me alegro porque me molesta el humo de la leña, pero mis cadenas han empezado a temblar y todavía ahora, que ya es de día, me siento un poco desajustado... ¡He contemplado la salida del Sol! ¡Es una pasada! No me canso de mirarla y me fastidia un montón que la mayoría de los días mis amos se emperren en bajar persianas y correr cortinas. Intento decírselo, pero no me entienden ¡Claro: No hablamos el mismo idioma!

CUCUT SIETE.

Estaba un poco adormilado, lo reconozco, y me ha sobresaltado el canto de aquel pájaro loco... ¿No sabe que estamos en invierno? Si sigue con su chifladura tiene todos los números para que un día de estos alguien lo cace y le de el pase al "otro barrio" ¡Pobre tipo! ¡Ese sí que está desajustado! No serviría para pájaro "CUCUT". Si no se aclara con las estaciones lo tendría difícil con las horas ¿no os parece?.

CUCUT OCHO.

Javi se ha despertado y ha tomado la cocina por asalto. Ha vuelto al salón con una caja de cereales y un tazón de leche tan grande como su cabeza. Entonces Thor ha reclamado también su desayuno y los dos se han dado el banquete. Luego, Javi ha enchufado la tele y los

tres hemos visto dibujos. Pero pronto se ha cansado de los dibujos y entonces se ha metido unos auriculares en las orejas. ¡Me he quedado sin tele y sin música! Lo mío es injusto: Nadie oye mis peticiones y a veces me aburro un poco, lo confieso.

CUCUT NUEVE.

Silencio absoluto ¡Vaya aburrimento! Claro, como Álex y Mireia se fueron a dormir tarde...

CUCUT DIEZ.

Javi se ha cansado de la música y se entretiene conectando la consola a la tele ¡Es divertido eso de matar marcianos! ¡Lástima que no haya un mando para mí! Por lo que veo, Thor también quiere participar, pero Javi no escucha a nadie cuando está jugando ¡Parece que le vaya la vida en ello!

CUCUT ONCE.

Álex se ha levantado y ha ido al pueblo a comprar el desayuno. Ha vuelto con churros y un pastel para la hora de comer; me ha parecido entender que tienen invitados... ¡Vaya rollo! ¡Como vengan críos mis cuerdas peligrarán! ¡Suerte que Álex me cuida y no deja que se me acerquen mucho! Pero así y todo, hace unas semanas un chaval me tiró tan fuerte de la cadena que tuve que pasar por el relojero ¿Para qué traerán gente a comer? ¡No entiendo esa necesidad de mover todo el día los dientes! A mí me basta con un poco de cuerda.

CUCUT DOCE.

Mireia ha puesto la casa "patas arriba" porque está de limpieza y, de paso, de un humor de "perros". Ha fregado el salón y no deja que Javi y Álex se acerquen ni en fotografía. Además ha abierto las ventanas para que el suelo se seque y hace un frío de mil demonios ¡Claro, como ella tiene ropa no piensa en los pobres desnudos como yo!

CUCUT TRECE.

Álex está delante de la tele mirando un partido de fútbol y no hay quien le diga nada. Por lo visto está pendiente de algo que llaman "quiniela" y debe ser importante porque parece que vaya a comerse el televisor. Otros fines de semana el fútbol empieza el sábado por la noche, pero éste, no sé... ¡Debe ser algo especial!

CUCUT CATORCE.

¡Horror! Han llegado los invitados y se han traído a un crío de unos tres años con cara de "mal bicho" ¡Tiemblo en cuanto se me acerca a dos metros! Intento protestar pero de nuevo no me entienden ¡Es mala cosa no poder comunicarse, ni moverse del sitio, ni recoger prudentemente las cuerdas y el CUCUT! En cuánto he marcado las catorce el crío ha mirado mi pájaro y quería cogerlo ¡Suerte que Álex

ha salido en mi defensa!

Mireia ha irrumpido en el salón diciendo que el aperitivo está preparado. Han llenado la mesa de cacharritos con comida y vasos de bebida. Por suerte para mí, eso ha distraído al crío pequeño y he conseguido relajarme un poco.

CUCUT QUINCE.

Ha empezado el almuerzo. Javi ha protestado un poco porque no le gustaba la comida, pero se ha callado en cuanto Alex lo ha mirado fijamente.

Al crío invitado lo han sentado en una silla especial, con barrotes, y ha quedado inmovilizado ¿Por qué no lo llevarán siempre allí? Es lo más seguro para que no rompa nada. Pero no os creáis, en cuánto ha comido un poco lo han soltado y ha vuelto a correr a su aire y a poner en peligro todo lo que estaba a su alcance. He pasado un mal rato, lo confieso, hasta que Javi ha terminado su plato y se ha llevado al crío al patio.

Mientras ha durado el almuerzo hemos escuchado música y después, ya con el café y las copas, nos hemos dedicado a tragarnos lo que daban en la tele... ¡Había una película interesante! Salía un reloj de pared en muchas escenas, aunque iba un poco desajustado porque cada vez que lo enfocaban marcaba una hora distinta ¡Igual era cosa de los nervios! ¡Ha de dar un poco de "canguelis" ser actor y saber que te mira mucha gente, la verdad!

CUCUT DIECISÉIS.

Álex, Mireia y sus amigos están en el sofá, charlando y escuchando música, y Javi se ha cansado del patio y está recluido en su cuarto, junto con el crío, para seguir matando marcianos. Deduzco que debe tener otra tele en su habitación. Thor ha ido a buscarlo pero no le ha hecho caso. Es que cuando Javi juega con la consola no atiende a razones y mira el televisor con ojos desorbitados, como si fuera a entrar en él.

CUCUT DIECISIETE.

Los amigos se van ¡Por fin!

Álex decide "pasar" de tele y de música y se va a escuchar los partidos de fútbol... ¿Qué será eso tan importante que llaman "quiniela"? ¿Y qué pasará hoy para que tengamos que estar todo el día pendientes del transistor y la tele? Que yo recuerde, eso sólo pasa los domingos y los sábados por la noche ¿Será una jornada especial? Espero que la próxima semana recuperemos la normalidad, porque el fútbol es un "coñazo".

CUCUT DIECIOCHO.

Mireia ha fregado los platos y vuelve al sofá; se ha quedado dormida... Oigo sus suaves ronquidos... Le he dicho a mi CUCUT que cante flojito... ¡Va cansada, la pobre!

CUCUT DIECINUEVE.

Vienen unos amigos de Javi y esto es un desbarajuste. Al final, Álex los envía a todos a jugar al patio. Les ha dado por el básquet y aún estoy mareado de oír tantos "boom, bam, pum,".

CUCUT VEINTE.

Álex se vuelve a "pegar" al televisor para seguir un partido con la vista mientras oye otro con el transistor ¡Vaya aburrimiento! Las películas me gustan, sobre todo si tienen argumento, pero eso de ver a un montón de tipos en pantalón corto corriendo detrás de una pelota... ¡La verdad, no le veo la gracia!

CUCUT VEINTIUNA.

Mireia irrumpe en el salón para preguntar qué quieren cenar Javi y Álex, pero les advierte que es sábado y sólo está dispuesta a preparar bocatas. Entonces Thor empieza a ladrar y le pide su parte... Creo que tendrá que conformarse con pienso o comida de lata para perros porque parece que Mireia se ha tomado en serio eso de "cerrar" la cocina.

CUCUT VEINTIDÓS.

Están cenando mientras nos tragamos lo que dan en la tele. A mí hay un programa de otro canal que me gusta mucho, pero no lo han puesto. Acaba la cena y hay que recoger la mesa. Esa tarea le toca a Javi y, a regañadientes, se dedica a llevar todos los platos usados a la cocina. Se las ha ingeniado para que Thor lo ayude. Y ahí están los dos, haciendo viajes.

CUCUT VEINTITRÉS.

Javi se va a dormir. Mireia le ha preparado un poco de leche y se queda con él un ratito.

CUCUT VEINTICUATRO.

Ahora mismo son las doce del sábado y las cero del domingo... Se van a acostar porque mañana han de levantarse temprano para ir de excursión. Mireia ha "pasado" de mí y, como es habitual, no se ha acordado de darme cuerda...

¡Uf! ¡Ahí llega Álex! Él sí lo hará. Pero... ¿Qué hace? ¡Ni siquiera me ha mirado! ¡Está bajando las persianas! ¡Menuda noche aburrida me espera! ¿Es que no comprenden que no me gusta estar aquí a oscuras? Quiero ver las estrellas, y el amanecer... ¿Por qué diablos no me entienden? ¡Ah...! ¡Me caigo de sueño...! Se me acaba la cuerda y tendré que dormir hasta que me la estiren... El CUCUT quiere salir pero no puede, no tiene bastante fuerza... ¡Con lo que ellos comen y no se acuerdan de que yo también he de hacerlo! Ya me he retrasado un minuto...

Dormir, dormir... ¡Qué delicia! Bueno... No está mal que se olviden de mí de vez en cuando. ¡Se está tan a gusto durmiendo! Buenas

noches... ¡Ahhh! ¡Qué bien sientan los bostezos! ¡Ahhh! No me despertéis ¿Eh?

@Pilar López Bernués